

ARQUITECTURA

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS.

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PRÍNCIPE, 16

AÑO V

Madrid, agosto de 1923.

NÚM. 52

SUMARIO

SERAPIO HUICI Y T.....	Iglesia de Templarios de Torres del Río (Navarra).
PROF. SATTAR KHEIRI.....	Jardines de la India.
LEOPOLDO TORRES BALBÁS.....	Tras una nueva arquitectura.
	Libros, revistas, periódicos.

IGLESIA DE TEMPLARIOS DE TORRES DEL RÍO (NAVARRA)

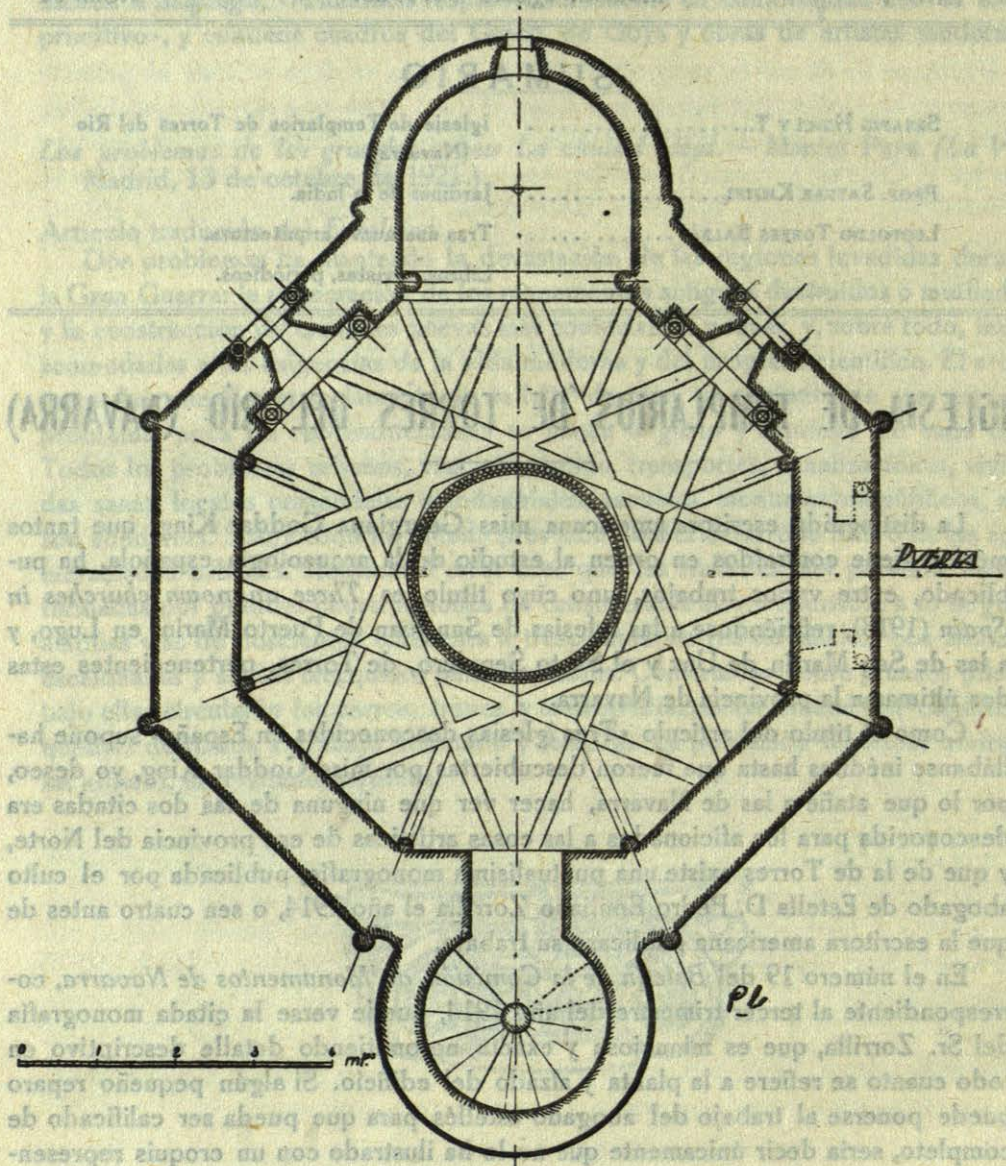
La distinguida escritora americana miss Georgiana Goddar King, que tantos méritos tiene contraídos en orden al estudio de la arqueología española, ha publicado, entre varios trabajos, uno cuyo título es *Three unknown churches in Spain* (1918), refiriéndose a las iglesias de San Juan de Puerto Marín, en Lugo, y a las de San Martín de Unx y el Santo Sepulcro, de Torres, pertenecientes estas dos últimas a la provincia de Navarra.

Como el título del artículo «Tres iglesias desconocidas en España» supone hallábanse inéditas hasta que fueron descubiertas por miss Goddar King, yo deseo, por lo que atañe a las de Navarra, hacer ver que ninguna de las dos citadas era desconocida para los aficionados a las cosas artísticas de esa provincia del Norte, y que de la de Torres existe una puntualísima monografía, publicada por el culto abogado de Estella D. Pedro Emiliano Zorrilla el año 1914, o sea cuatro antes de que la escritora americana publicase su trabajo.

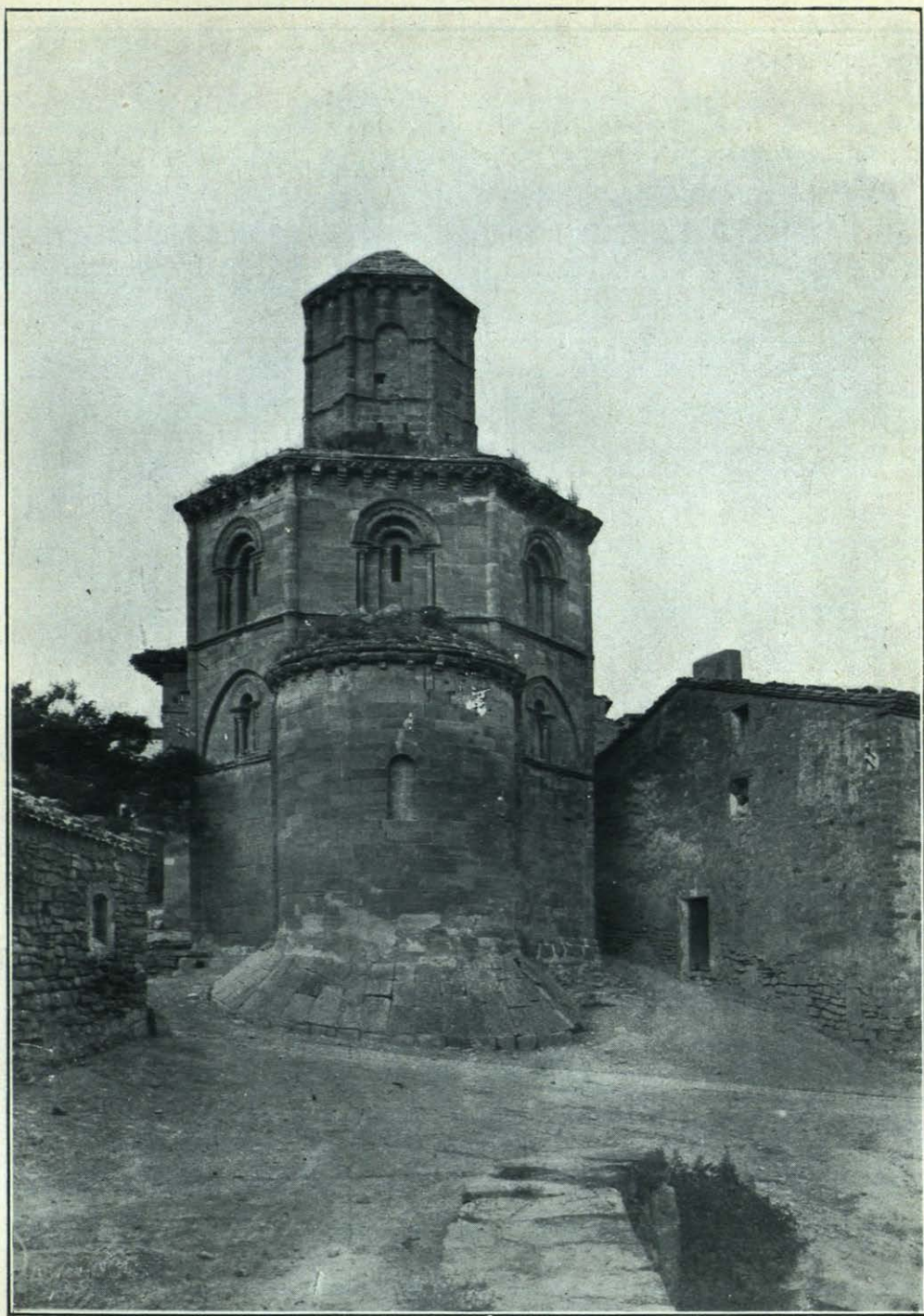
En el número 19 del *Boletín de la Comisión de Monumentos de Navarra*, correspondiente al tercer trimestre del año 1914, puede verse la citada monografía del Sr. Zorrilla, que es minuciosa y exacta, no omitiendo detalle descriptivo en todo cuanto se refiere a la planta y alzado del edificio. Si algún pequeño reparo puede ponerse al trabajo del abogado estellés para que pueda ser calificado de completo, sería decir únicamente que no lo ha ilustrado con un croquis representativo del corte vertical de la iglesia para dar idea gráfica de su estructura.

El corte y planta que aparecen en estas páginas, dibujados por el arquitecto D. José Yáñez, llenan la laguna indicada, y de su examen se deduce con toda claridad la disposición de los elementos constructivos.

El pueblo de Torres, situado en la carretera de Estella a Logroño, debajo de Sansol, se halla precisamente sobre la ruta internacional que seguían los peregrinos a Compostela. Es sabido que el llamado «camino francés» tenía dos puntos principales de acceso en España: Cisa-Roncesvalles, en Navarra, y Aspe-Somport, en Huesca. Las dos corrientes de la peregrinación se unían en Puente la Reina, y siguiendo por Estella, Los Arcos y Torres, de la provincia de Navarra, proseguían

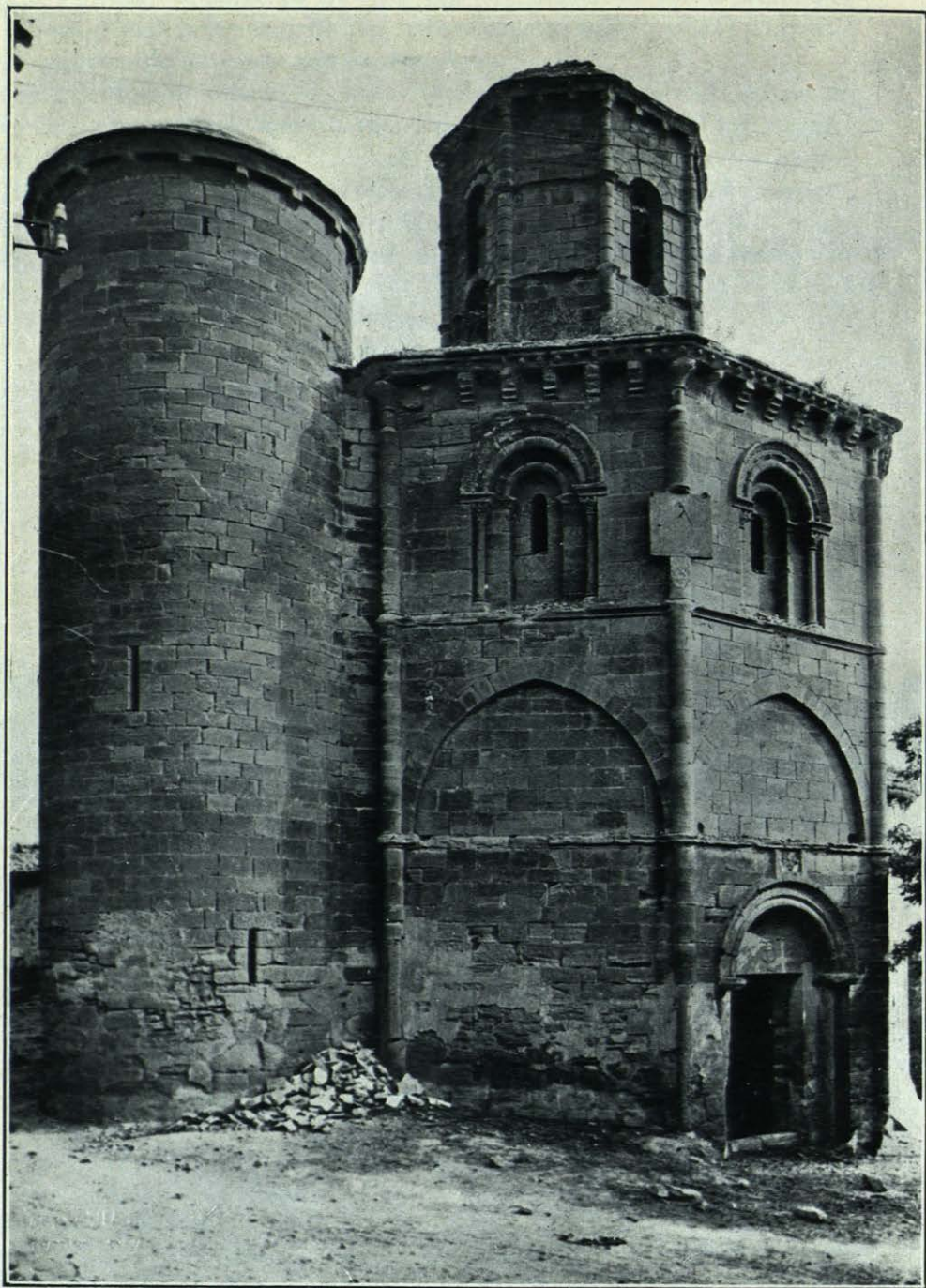


Planta de la iglesia de Torres del Río (Navarra).



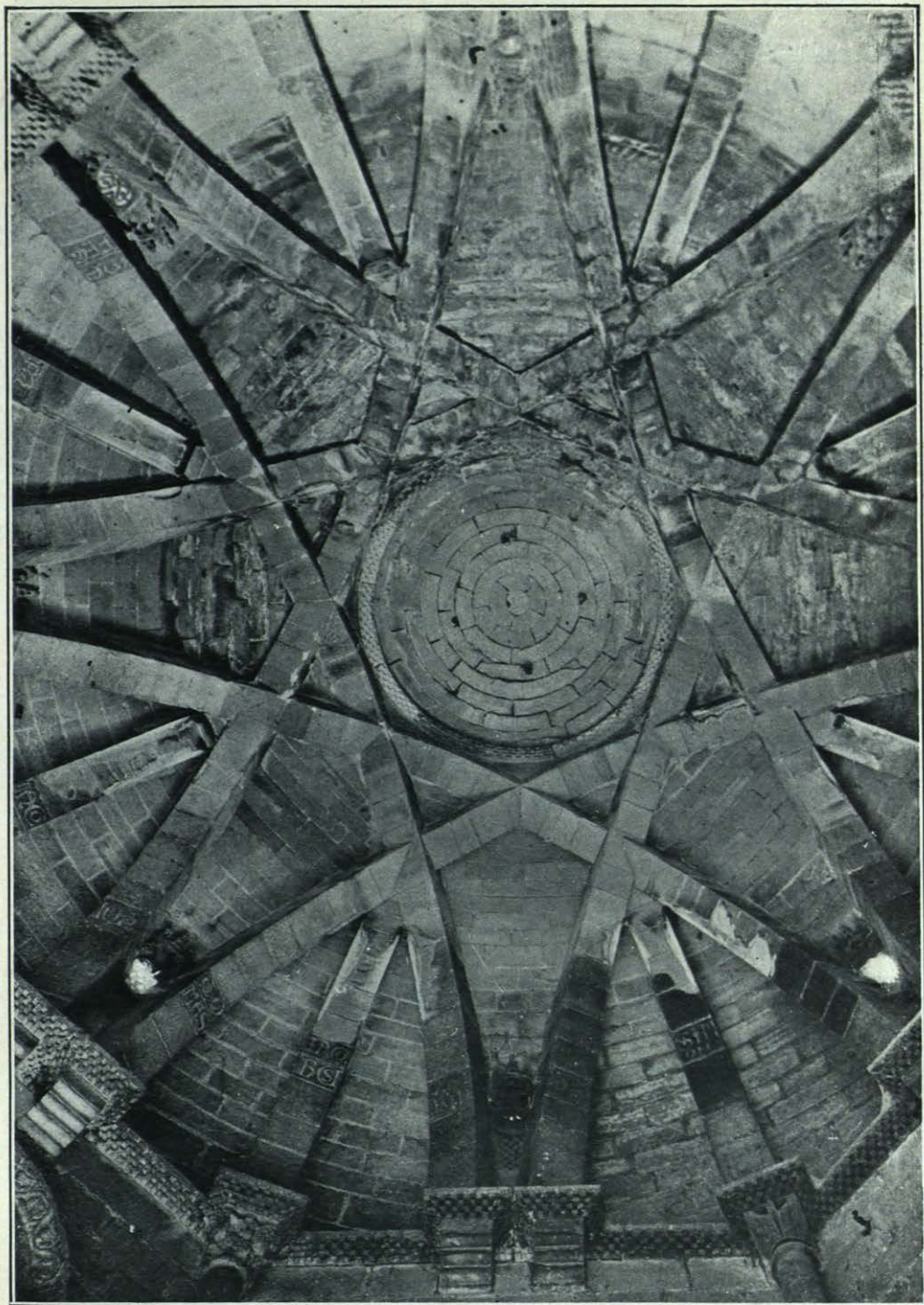
IGLESIA DE TORRES DEL RÍO (NAVARRA). — EXTERIOR.
Fot. Repertorio Iconográfico de España, Arxiu «Mas».



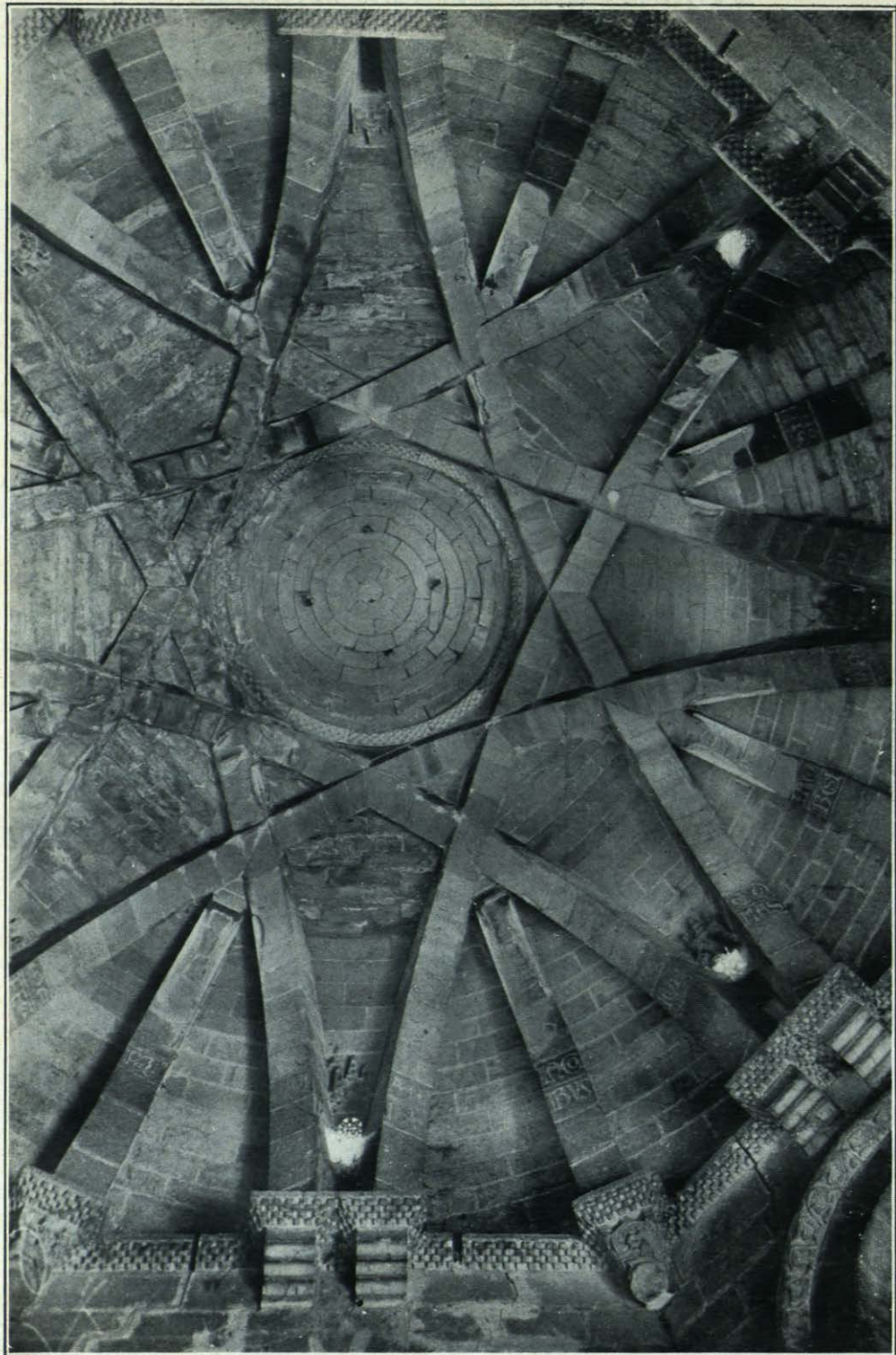


IGLESIA DE TORRES DEL RÍO (NAVARRA).—EXTERIOR.
Fot. Repertorio Iconográfico de España, Arxiu «Mas».





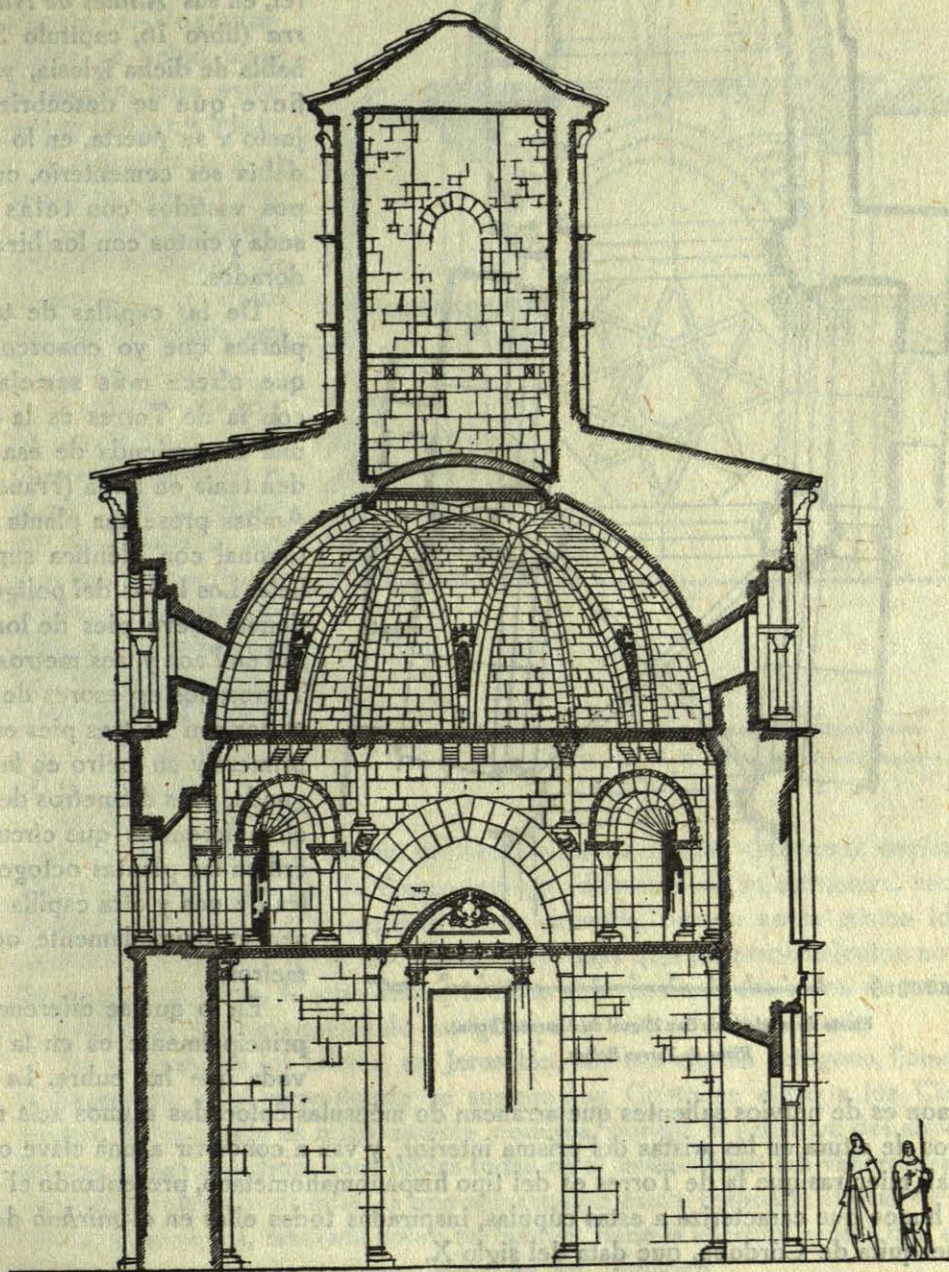
IGLESIA DE TORRES DEL RÍO (NAVARRA). — CÚPULA.
Fot. Repertorio Iconográfico de España, Arxiu «Mas».



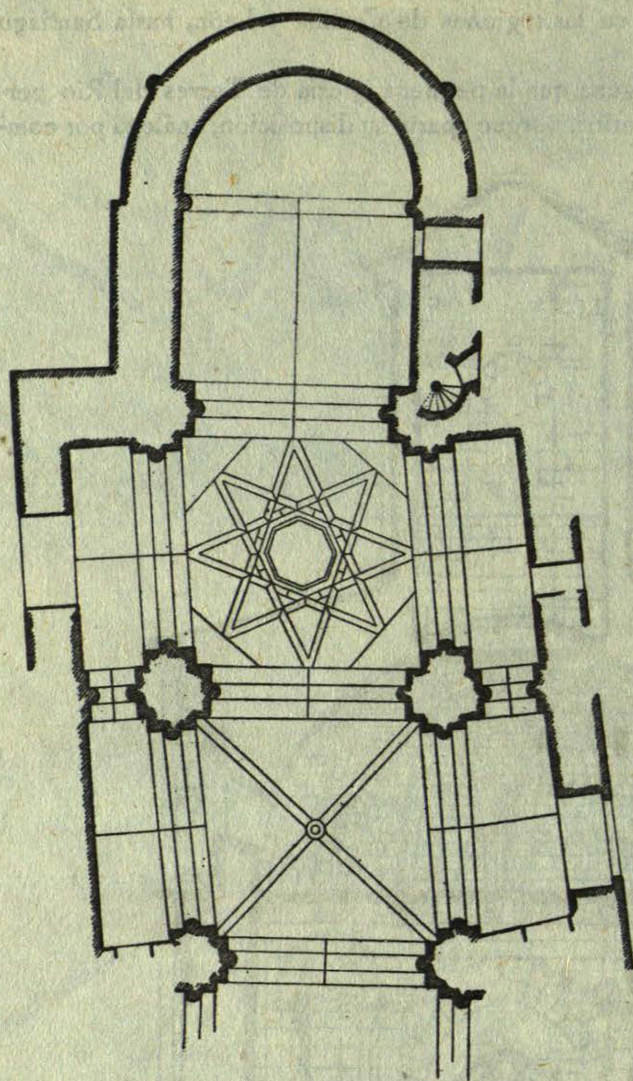
IGLESIA DE TORRES DEL RÍO (NAVARRA). — CÚPULA.
Fot. Repertorio Iconográfico de España, Arxiu «Mas».

por el tan conocido itinerario en las regiones de Castilla y León, hasta Santiago de Galicia.

No puede ofrecer duda alguna que la pequeña iglesia de Torres del Río perteneció a los caballeros templarios, porque aparte su disposición, análoga por com-



Sección de la iglesia de Torres del Río.



ESCALA

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 m.

Planta de la iglesia de San Miguel de Almazán (Soria).

Plano de Torres Balbás.

Laon es de nervios salientes que arrancan de ménsulas colocadas a unos seis metros de altura en las aristas del prisma interior, y van a concurrir a una clave central, mientras que la de Torres es del tipo hispanomahometano, presentando el ojo o hueco que caracteriza a estas cúpulas, inspiradas todas ellas en el *mirhab* de la mezquita de Córdoba, que data del siglo X.

La crucería mahometana de Torres, que constituye el cimbraje activo y permanente de la cúpula, presenta actualmente cerrado con un casquete esférico el hueco central, que indudablemente estuvo abierto en los primeros tiempos de la igle-

pleto a la de otras capillas que esa milicia tenía para celebrar las ceremonias de su culto privado, el padre Moret, en sus *Anales de Navarra* (libro 16, capítulo 3.º), habla de dicha iglesia, y refiere que se descubrieron junto a su puerta, en lo que debía ser cementerio, cuerpos vestidos con telas de seda y cintos con los hierros dorados.

De las capillas de templarios que yo conozco, la que ofrece más semejanza con la de Torres es la que una Encomienda de esa orden tenía en Laon (Francia). Ambas presentan planta octogonal con idéntica superficie. Los lados del polígono tienen nueve pies de longitud en Laon y tres metros en Torres; los espesores de los muros son de tres pies en la primera y un metro en la segunda, y los diámetros de las circunferencias que circunscriben las plantas octogonales de una y otra capilla tienen aproximadamente ocho metros.

En lo que se diferencian principalmente es en la bóveda que las cubre. La de

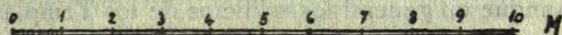
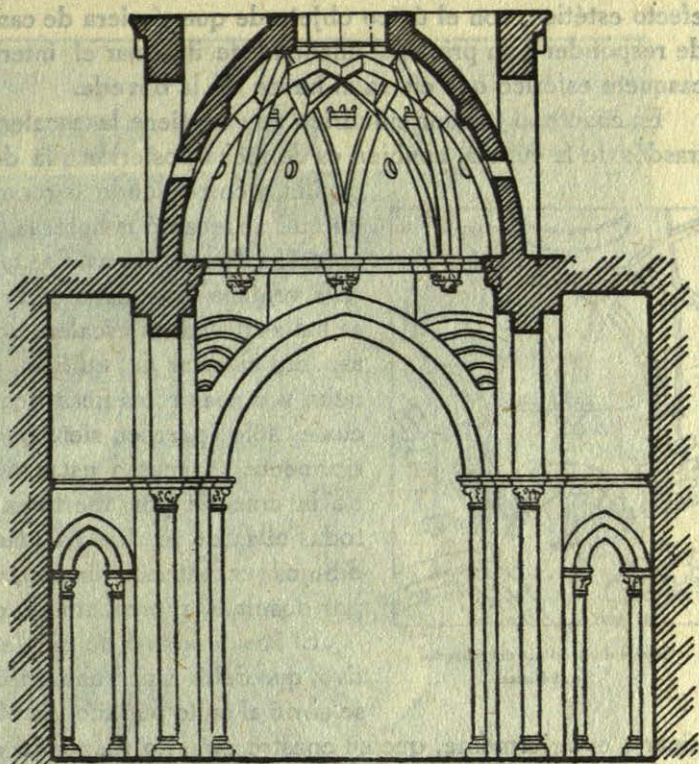
sia, porque de no ser así, no tendría sentido la moldura ajedrezada con que está exornado el borde circular de la abertura. Posteriormente se debió tapar el hueco, para evitar que se hallase la iglesia a la intemperie, y es probable que este cierre se hiciera cuando, disuelta la orden de Templarios, se utilizó esa capilla privada para el culto público.

En la primitiva iglesia jerusalemita, erigida por Constantino en el año 336, el Sepulcro se hallaba en medio de un atrio descubierto, porque pareció desacato, según palabras de San Jerónimo, «interceptar el espacio por donde el Señor se elevó a los Cielos».

Lampérez, en la monografía que dedica a la capilla de Templarios de Eunate (Navarra), también de planta poligonal, como la de Torres, aunque diferente en su estructura, hace una hipótesis para explicar la arquería que la circunda, basada en la misma idea de dejar libre el espacio de la Ascensión, y por más que sus razonamientos no prueban, según mi juicio, lo que desea, indican al menos que esa orden de caballería se inspiró, al edificar algunas de sus iglesias, en la tradición señalada.

En el monte de los Olivos, en Jerusalén, hay una capilla octógona, llamada de la Ascensión, en el lugar donde se supone que Cristo se elevó a los Cielos, y aunque dicha capilla es relativamente moderna, porque la primitiva del siglo IV y las que la han sucedido, construídas todas en el mismo lugar tan venerado por los creyentes, fueron destruídas, la que actualmente existe responde al plan de la primitiva, y su cúpula, montada sobre un tambor, tiene la abertura central con arreglo al concepto expresado por las palabras de San Jerónimo.

La linterna del Santo Sepulcro de Torres del Río es un aditamento posterior a la época en que se construyó la iglesia, y parece que se erigió, prescindiendo del

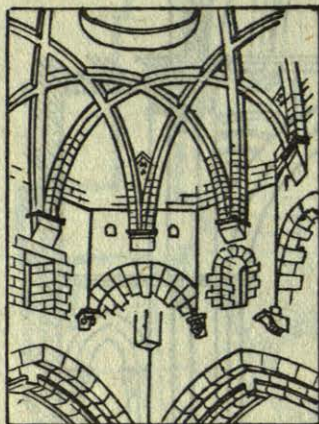


Sección transversal de la iglesia de San Miguel de Almazán (Soria).

Plano de Lampérez.

efecto estético, con el único objeto de que sirviera de campanario, ya que no puede responder a su principal finalidad de iluminar el interior, por impedírsele el casquete esférico que cierra el hueco de la bóveda.

En cuanto al tambor cilíndrico que contiene la escalera por donde se sube al trasdós de la cúpula, también es de fecha posterior a la de la construcción de la



Cúpula de la iglesia del Hospital
Saint-Blaise.

capilla, y corresponde seguramente a la misma época en que se levantó la linterna, con lo que se facilitó la erección de esta última. Ese tambor obstruye totalmente la ventana practicada en la cara del prisma, a la que se halla adosada la escalera, rompiendo la armonía del aspecto exterior del edificio, que lleva en su parte alta ocho ventanas románicas ricamente exornadas, de las cuales sólo aparecen siete por la razón indicada. Interiormente se acusan estas ventanas entre los nervios de la crucería por aberturas muy angostas, provistas todas ellas de piedras caladas a manera de rejillas, con dibujos geométricos finamente esculpidos y coronadas por doseletes representando castillos.

El ábside actual de la iglesia tampoco es el primitivo, que debió sufrir una ampliación cuando el templo se abrió al culto público. Se observa, en efecto, al examinarlo exteriormente, que su construcción no responde al plan artístico con que fué concebido el conjunto del edificio, porque así lo dice claramente la sencillísima ventana de que está dotado, sin decoración alguna, y desentonando, por consiguiente, de la riqueza que presentan todas las demás de la capilla.

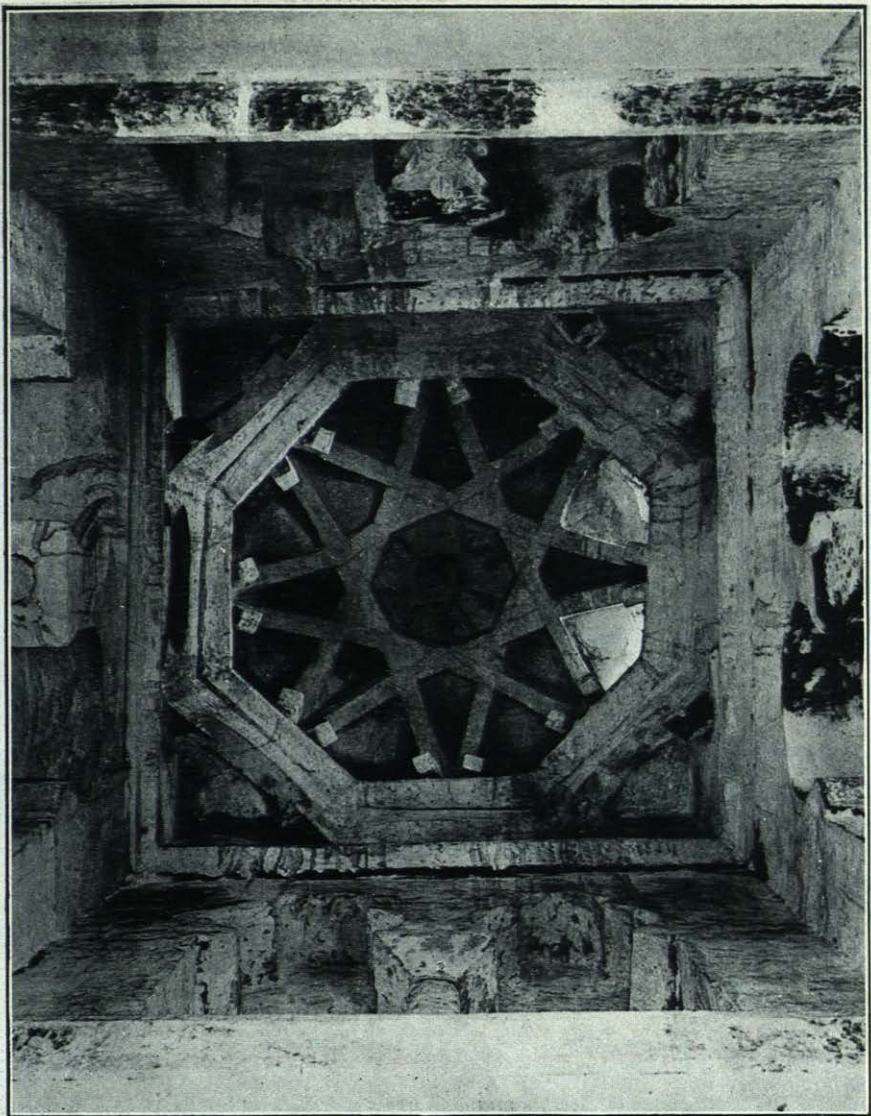
Aunque en general los edificios de los Templarios ofrecen los rasgos característicos de la arquitectura del Cister, pues esta regla dió las constituciones monásticas a los caballeros de esa milicia, el de Torres no se halla en ese caso, porque no se ven en él aquellas austeridades ornamentales que preconizaba San Bernardo.

La época de su construcción puede fijarse en la segunda mitad del siglo XII, o quizás a principios del XIII, y en cuanto a su estilo, es netamente románico, excepto la bóveda, que, como la de San Miguel de Almazán, puede encasillarse en el mudéjar arcaico, por hallarse constituida de robustos nervios de piedra formando el cimbraje activo y permanente de la cúpula.

S. HUICI.

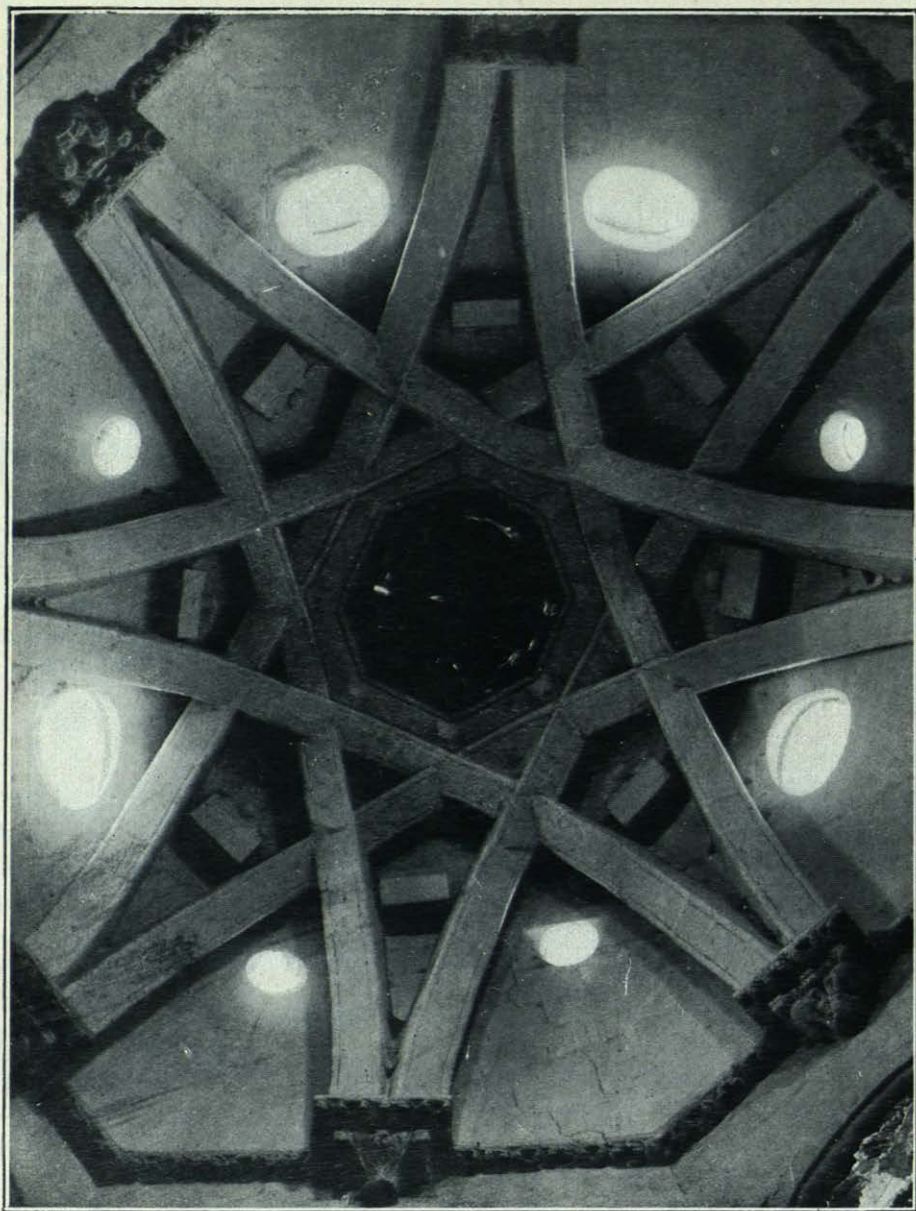
NOTA. — La iglesia de Torres del Río es ejemplar muy interesante y poco conocido de nuestra arquitectura medieval, no incluido por el Sr. Lampérez en su magna obra sobre la arquitectura religiosa española. Además de las notas que para su bibliografía da el Sr. Huici en las líneas precedentes, hay que citar la *Geografía General del País Vasco-Navarro, Provincia de Navarra*, por Julio Altadill, en donde se publicaron planta, descripción y fotografías del templo. Que la iglesia fuera de Templarios es muy posible, aunque no sean dato para afirmarlo las sepulturas encontradas a su pie.

Contra la opinión del Sr. Huici, creemos que toda la iglesia, con su campanario, escalera y ábside, hizose de una sola vez en la primera mitad del siglo XIII, existiendo identidad de aparejo y estilo, aunque una mayor sobriedad decorativa en esas partes. El casquete esférico que cierra la cúpula



CÚPULA DEL CRISTO DE LA LUZ, EN TOLEDO.

ARQUITECTURA ANTIGUA ESPAÑOLA



CÚPULA DE SAN MIGUEL DE ALMAZÁN (SORIA).

Fot. L. Soler.



es seguramente contemporáneo de su construcción. De no serlo, nunca pudo estar abierto dicho hueco para dar luz a la iglesia, como supone el Sr. Huici, lo que constituiría caso insólito e imposible de justificar, ya que la imposta de *billetes*, de la que arranca el casquete, prueba en todo caso la autenticidad de éste, nunca su posterioridad al resto. Además, es argumento aun de mayor fuerza la existencia de la torrecampanario situada encima de la bóveda, contemporánea, como hemos dicho y es bien visible, del resto de la iglesia.

La bóveda es ejemplar muy interesante de cúpula mudéjar, de tradición hispanomusulmana. Sus precedentes conocidos, los de la mezquita cordobesa y el Cristo de la Luz, de Toledo, de los siglos X y XI, respectivamente. Ejemplares análogos — y coetáneos —, los de las iglesias de San Miguel, de Almazán (Soria), y la francesa del Hospital Saint-Blaise (departamento de los Bajos Pirineos), situada esta última cerca de la frontera y en una de las rutas del *camino francés* que iba a Compostela, como la de Torres. La más perfecta de todas ellas es la de Almazán, que se eleva sobre el crucero de una pequeña iglesia de tres naves, con arcos agudos doblados, ábside semicircular, de eje oblicuo con relación a aquéllos, probablemente por impedir la muralla de la villa colocarle normalmente (1), y escultura en los capiteles tosca y ruda, que no guarda relación con la finísima de las ménsulas que sostienen los nervios, indicando que iglesia y cúpula obedecen a concepciones diferentes y artífices distintos. Tuvo ésta linterna, de la que quedan restos no registrados en la sección publicada del edificio. También debió tenerla, aunque hoy ha desaparecido, la del Hospital Saint-Blaise, que se eleva sobre el crucero de una modesta iglesia rural, de planta cruciforme, con tres ábsides semicirculares, campanario en el crucero sobre la cúpula y bóvedas nervadas en los brazos del crucero. Conserva losas de piedra caladas en algunas ventanas, semejantes a otras de la iglesia de Torres del Río, de tradición cordobesa probablemente las de ambas. Debió construirse, como las dos españolas, en la primera mitad del siglo XIII.

El trazado de estos tres ejemplares de cúpula es idéntico. Fórmanlo arcos agudos que, partiendo pareados de los puntos medios de los lados del octógono, se cruzan formando una estrella, dejando en el centro un hueco cubierto con un casquete en Torres, y abierto en Almazán y Hospital Saint-Blaise, para su iluminación por una pequeña linterna. En Almazán pásase del cuadrilátero de la planta del crucero al octógono de arranque de la cúpula por medio de trompas formadas por arcos decrecientes agudos, con baquetones en las aristas; en el ejemplar francés, por trompas cónicas al parecer (2). El trazado de las cúpulas de Almazán y el Hospital de Saint-Blaise es idéntico; la de Torres tiene, a más de los nervios de éstas, otros que unen los vértices del octógono de arranque con los puntos de encuentro de cada dos nervios, que arrancan de lados inmediatos. Respecto a la forma de la cúpula, a la que sirven de cimbra permanente los nervios, la de Almazán es de ocho paños, o sea esquifada, así como la del Hospital Saint-Blaise; la de Torres no parece formar una superficie geométrica, habiéndose cubierto cada parte de plementería comprendida entre los nervios independientemente del resto. Trazado idéntico a éstas tiene tan sólo en la España musulmana una del Cristo de la Luz reproducida en estas páginas.

Refuerzan el mudejarismo de los tres ejemplares cristianos una porción de detalles, como son los arcos lobulados de la linterna de Almazán, los canecillos de lóbulos tangentes de Almazán y Torres del Río, etc.

T.

(1) Se ha supuesto que esa oblicuidad era simbólica. La iglesia de Almazán fué estudiada por el Sr. Lampérez entre los edificios góticos, siendo, sin embargo, su estructura claramente románica. Las estrechísimas naves laterales cúbrense con cañones agudos de directriz normal al eje de la nave mayor, con disposición frecuente en un tipo de iglesias románicas francesas y poco usada en España, en donde pueden citarse los ejemplares — inéditos — del monasterio cisterciense de Oya (Pontevedra), del priorato benedictino de Mave (Palencia) y de la iglesia parroquial de Santa María de Villanueva (Asturias). La de Almazán, de la cual no existen más que los dos primeros tramos de las naves, cúbrese: el primero de la central, con la cúpula citada, y el segundo, con bóveda de delgados nervios, que arrancan de repisillas de ángulo con escudo y clave central, obra de los siglos XIV al XV. Ignoramos, pues, cómo iría a cubrirse la nave central del templo cuando se construyó, en la primera mitad del siglo XIII, a juzgar por sus caracteres arquitectónicos. Lo probable es que se proyectara una bóveda de cañón en el sentido de su eje.

(2) La iglesia francesa nos es conocida tan sólo por una lámina de la obra *Archives de la Commission des Monuments Historiques*, tome V, Paris. En 1903 se estaba restaurando bajo la dirección de M. Rapine.